

## Reseña de la investigación:

POR: ELSA RAMOS

# “Descapitalización y capitalización humana como producto de las migraciones”

La movilidad de la población es tan antigua como la humanidad misma, es un movimiento constante en el tiempo y en el espacio, flujo que aumenta o disminuye, de acuerdo a las necesidades que se le plantean a una sociedad específica, en un espacio de tiempo determinado. En la presente etapa histórica, el fenómeno de las migraciones humanas, en opinión de los especialistas en el tema, es de suma complejidad, especialmente en la era de la globalización; pues las causas que lo generan y los efectos de éste, en los países receptores y los de expulsión, son variables y múltiples, hace falta investigar en mayor profundidad, para encontrar nuevos paradigmas teóricos, que respondan a la mayoría de las interrogantes que plantea la migración internacional en estos momentos.

Se considera que la movilidad humana, libremente ejercida, generalmente contribuye al enriquecimiento de las personas, de las comunidades, de los pueblos y de las naciones. Esta movilidad es búsqueda, reto, desafío, inquietud, rechazo, falta de acomodamiento (Tonello, 2000).

En las últimas décadas del siglo recién pasado y a principios del presente, el fenómeno de la migración internacional se ha profundizado de forma nunca antes observada, de tal manera, que de acuerdo a un reciente informe del Banco Mundial, se calcula que en el presente hay aproximadamente 200 millones de personas que viven y trabajan fuera de su lugar de origen. Este flujo inmenso de personas migrantes, indiscutiblemente crea grandes problemas en los países receptores, que requerirán de vivienda, atención médico-hospitalaria y educación. Crearán problemas de rechazo por parte de la población nativa, reflejados en actitudes xenofóbicas que generan violencia social y otros, para lo cual dichos países no están preparados de forma inmediata.

Dentro de la problemática migratoria, la mayoría de los países receptores instituyen una serie de disposiciones y leyes de tipo anti inmigratorio, con el objetivo de impedir que mayor número de inmigrantes lleguen a esos países; sin embargo, lo único que logran es hacer más difícil la llegada de éstos, porque la realidad está demostrando que la migración no se puede detener, mientras no se eliminen las causas que la generan; lo único que se esta logrando es que mayor cantidad de inmigrantes ingresen a los países receptores de forma indocumentada.

Es necesario también resaltar que desafortunadamente, los gobiernos de los países receptores, ven a los migrantes solo como generadores de problemas sociales, es decir ven únicamente el lado negativo de su arribo. No quieren reconocer que el trabajo de los migrantes es útil y necesario e incluso indispensable para el buen funcionamiento sus economías. Por ejemplo, en los países europeos, en donde la tasa de crecimiento demográfico es muy baja y, en general, su población es demasiado vieja desde el punto de vista demográfico, sus economías no podrían funcionar de forma normal y aún desarrollarse, sin el aporte del trabajo de los migrantes, lo mismo sucede en Canadá y en los Estados Unidos de Norteamérica. En Canadá, se sabe, que anualmente se necesitan por lo menos, un cuarto de millón de trabajadores extranjeros, para que su economía se desarrolle en los niveles planificados, por ello, ha sido práctica de este país importar cuotas de trabajadores migrantes, que de acuerdo a su desempeño laboral y su comportamiento, obtienen después la naturalización. Normalmente importaban trabajadores asiáticos, pero desde las últimas décadas del recién siglo pasado, se ha iniciando una política de cuotas de importación de trabajadores latinoamericanos, pues se sabe que éstos como parte de su cultura, tienen la tradición de tener muchos hijos, factor que incidirá en la producción de suficiente mano de obra tan necesaria para ese país.

En cuanto a Estados Unidos, por ser el destino cuasi natural de la mayoría de migrantes latinoamericanos, la mayoría de ellos indocumentados, sus políticas migratorias día a día se endurecen más. En varios Estados de ese país se decretan leyes anti



# Capitalización humana en El Salvador".

inmigrantes, grandes grupos de su población desarrolla actitudes xenofóbicas y en los últimos meses del año 2005, el gobierno federal, a través de la Cámara de Representantes, ha aprobado la ley HR 4437, que tipifica la migración indocumentada como delito grave, a partir de febrero del presente año. El Senado empezó a revisar y discutir dicha ley enviándola al Ejecutivo para que éste la apruebe. Los grupos anti inmigrantes de ese país esperan que se aprueben los fondos necesarios para construir un muro a todo lo largo de la frontera con México, con el objetivo de detener el flujo migratorio de mexicanos y latinoamericanos.

Pero como ya se mencionó con anterioridad, los migrantes son necesarios y benefician a los países del norte como se deja ver en la siguiente cita: Los migrantes ilegales mueven la economía más grande del mundo, que ahora pretender rechazar su derecho de estar allí, pero aceptan su trabajo barato. Bob Justich, director gerente de Bear-Sterns, afirma que EE.UU. está engolosinado con la mano de obra barata de los ilegales. El gobierno estima que hay 8.5 millones de ilegales, Justich opina que la cifra asciende a unos 20 millones, debido a que éstos no se preocupan por responder a todo lo cuestionarios de la Oficina del Censo. "Si todos fuesen deportados mañana, equivaldría a vaciar el Estado de Nueva York", dice:

Los indocumentados cobran poco y no se quejan y, los que se quejan, son reemplazados fácilmente nadie se preocupa porque reciben su paga cabal y los empleadores se aprovechan de ello. Además

de bajar sus costos laborales, las empresas que emplean ilegales se quedan con buena parte de los US\$35 mil millones anuales en impuestos que el gobierno deja de percibir, agrega Justich.

En el año 2005 los migrantes enviaron más de US\$50 mil millones a sus familiares en Latinoamérica. Esa cifra record sólo representa el 10 por ciento de lo que los migrantes ganan en EE.UU., que se estima supera los US\$500 mil millones, e implica que aportan unos US\$480 mil millones a la economía estadounidense, incluyendo las ganancias que le generan a los bancos y remesadoras estadounidenses, que cobran onerosas comisiones por estos envíos (Gudiel: 2006).

Sin embargo, y de acuerdo a datos proporcionados recientemente por el Sr. Oscar Chacón ex presidente de la Red Nacional Salvadoreña Americana (SANN), la población inmigrante en los Estados Unidos, para el año 2005 gastaron US\$825 mil millones, y ellos por estar más cerca de los problemas de los inmigrantes, pareciera ser pues, que es una cifra más cercana a la realidad, o sea, que todos los argumentos utilizados por el gobierno federal y los grupos anti inmigrantes en los EE.UU., son una falacia, los inmigrantes aportan a través de su trabajo, que dicho sea de paso, es mal remunerado, especialmente de los indocumentados; contribuyen a través de lo que consumen, la no despreciable cifra de más de 800 mil millones de dólares como ya se mencionó al inicio de este párrafo.

En las últimas décadas la dinámica de las migraciones internacionales, se ha transformado en un problema global y prácticamente no hay país en el mundo que no este afrontando dicha situación, ya sea como país expulsor, receptor o de tránsito de inmigrantes. En el caso específico de El Salvador ante la problemática de las migraciones, tiene una triple caracterización, pues es expulsor, receptor y país de tránsito hacia los Estados Unidos de Norteamérica. El fenómeno migratorio en el país no es un hecho de nueva data, éste ha pasado por diferentes etapas y en cada una de ellas ha tenido diferentes causas que han impulsado a las y los salvadoreños a emigrar. La intensidad de la dinámica migratoria también ha tenido diferentes ritmos.

El fenómeno migratorio en El Salvador, ha alcanzado enormes dimensiones en la última década. El país actualmente tiene una población total de 6 millones 756 mil 788 habitantes de acuerdo a la última Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del 2004, y de 2 millones 778 mil 286 salvadoreñas y salvadoreños inmigrantes están distribuidos en 30 países del mundo, según datos ofrecidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. Lo anterior significa que más del 25 por ciento de la población salvadoreña vive fuera del país. Cabe añadir, que los migrantes salvadoreños, sólo en el año 2005, aportaron a la economía nacional la no despreciable suma de US\$ 2,830.2 millones, que equivalen al 16.6 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) del país, siendo así que las remesas



## Descapitalización y capitalización humana como producto de las migraciones



es el rubro que más divisas aporta a la economía nacional después del café. De todo lo planteado en éste y los párrafos anteriores, queda claro que el fenómeno migratorio es relevante en el país y que se hace necesario realizar estudios amplios, profundos y multidisciplinarios, que coadyuven no sólo a entender las oportunidades que éste abre, sino también a detectar todos los problemas que esta generando y podría generar en el futuro.

El fenómeno migratorio salvadoreño ha sido estudiado desde hace muy poco tiempo, la mayoría de las investigaciones realizadas a la fecha han hecho énfasis especialmente en el estudio del efecto que producen las remesas, incluso se ha creado el mito de que las remesas en su mayoría van destinadas al consumo (80.5 % del total de las remesas, DIGESTYC, 2004). Gracias a las remesas, una enorme cantidad de familias pueden obtener los productos de la Canasta Básica, coadyuvando a que los niveles de pobreza extrema en el país no se acentúen. Es por ello que la Universidad Tecnológica, en aras de contribuir a la profundización en el estudio de la problemática migratoria en el país, a través de su Dirección de Investigaciones Socio-Económicas, ha desarrollado durante el año 2005 la investigación “Descapitalización y capitalización humana, como producto de las migraciones en El Salvador”. El objetivo principal de dicha investigación era detectar el flujo de descapitalización y capitalización humana en el país.

El presente trabajo de investigación, es un primer acercamiento por parte de la investigadora al fenómeno de las migraciones, pero visto desde la óptica de la capitalización y descapitalización humana del país como producto de la larga historia de las migraciones. Este fenómeno, poco estudiado, no valora toda la riqueza en capital humano que se prende en una sangría de los elementos más jóvenes y de algunos de los mejor preparados, que por no encontrar las oportunidades necesarias para su desarrollo se ven obligados a emigrar. Como decía en entrevista realizada a Jesús Aguilar de CARECEN, el país se esta desgranando y nadie le da la importancia debida.

El trabajo por su naturaleza es de carácter exploratorio, por un lado porque no existen estadísticas confiables en las instituciones oficiales y por otro lado, porque, el presente trabajo es el que ha dado la pauta precisamente para saber que sector de la población está abandonando el país, cuales son las nuevas áreas geográficas de mayor índice de migración. Todo lo anterior se profundizará en una segunda etapa de la investigación, que dará como resultado tener una dimensión real de la capitalización y descapitalización humana en el país.

En el trabajo de investigación se considera que el Capital Humano, son todas las capacidades y habilidades de las personas que han sido adquiridas a través de la educación formal, la experiencia de la práctica laboral, la capacidad innata de conocer y aprender, de perfeccionarse, de tomar decisiones y de relacionarse con los demás. En fin, el Capital Humano es el cúmulo de conocimientos y habilidades que poseen los individuos y su capacidad para aplicarlos a los sistemas productivos.

Se considera como descapitalización humana, al hecho de que cada vez mayor número de personas emigran del país y todos y cada uno de ellos, ya tienen habilidades y destrezas desarrolladas en el transcurso de su vida o a través del estudio, y que podrían ser puestos al servicio de la producción nacional, pero que son utilizados en el país receptor, sin que éste haya invertido absolutamente nada en estas personas. Otro punto importante a señalar, es que los países con un alto índice de migración están sufriendo una inmensa fuga de cerebros.

Se plantea que el fenómeno migratorio en el país no es nuevo, que una de las etapas de mayor auge se sucedió en la década de los años 80, como consecuencia del conflicto armado y la subsecuente persecución política desatada en el país. Se apunta asimismo, que se esperaba que con la firma de los Acuerdos de Paz ese flujo disminuyera, pero fue todo lo contrario, pues éste se ha incrementado a tal punto que a partir del año 2000 ha habido una ola creciente, que de acuerdo a los especialistas aún no alcanza su pico máximo. La carencia de estadísticas por parte del gobierno, se calcula que el flujo migratorio oscila entre 800 y 1000 que abandonan diariamente el país en busca del “sueño americano”.

Además, se realiza un planteamiento general del fenómeno migratorio a nivel internacional. Se trata de explicar cuales son las causas generales que lo causan, y las políticas anti inmigrantes que desarrollan los países receptores. Se hace hincapié que estas políticas no tienen fundamentos reales y que, los países altamente desarrollados, necesitan ese flujo sostenido de inmigrantes jóvenes para que sus economías puedan funcionar, porque ellos sufren una baja tasa de natalidad y su población en edad para trabajar se agota, ya que desde el punto de vista demográfico su población es vieja. Los organismos internacionales, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas (ONU), ha recomendado a varios países que organicen cuotas legalizadas de inmigrantes.

Descapitalización y capitalización humana como producto de las migraciones

Se acota que la política anti inmigrante, que esta desarrollando actualmente los Estados Unidos, ha sido colocada como punto de su agenda de Seguridad Nacional, en forma demagógica, ante la pérdida de popularidad de su actual presidente y como forma de esconderle a su población, los graves problemas económicos, políticos y sociales por los que atraviesa ese país en estos momentos.

Se explica cuáles son las causas fundamentales que en la actualidad, están empujando a los salvadoreños y salvadoreñas ha abandonar su país de origen, a pesar de todos los riesgos que tienen que correr los inmigrantes, pues la mayoría de ellos y ellas lo hacen de forma indocumentada.

En cuanto a la descapitalización y capitalización humana, se realizó un trabajo de revisión bibliográfica, trabajo de campo de tipo cuantitativo y cualitativo, en donde queda reflejado este fenómeno. La descapitalización se produce a través del inmenso flujo migratorio en especial hacia los EE.UU., y que esta constituido por jóvenes de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre los 18 y 24 años de edad; la migración de jóvenes recién graduados de carreras técnicas y universitarias, que al no encontrar trabajo u obtener trabajos con una muy baja remuneración, que no satisface sus necesidades básicas o que no llenan las expectativas que se formaron durante su carrera universitaria, optan por la migración. De acuerdo a estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 24 profesionales por cada mil graduados en el país, emigran hacia los EE.UU. El otro lado de la moneda, sería la capitalización, que se da en el país principalmente a través de las remesas que se reciben, ya sea a nivel individual o a nivel familiar, que están contribuyendo a que diferentes segmentos etarios de población puedan acceder a estudios básicos, de bachillerato y a nivel universitario, lo que queda reflejado en el hecho que del total de remesas recibido las familias invierten un 6.6% en educación. Otro aspecto de la capitalización humana es a través de los miles de nicaragüenses, hondureños y guatemaltecos que ingresan a sumarse a la fuerza



laboral del país, no precisamente porque no hayan suficientes personas en edad de trabajar, sino porque un gran número de ellas se niegan a trabajar por dos razones fundamentalmente, una de las cuales es porque mes a mes reciben su remesa y otra, porque sus parámetros de comparación en relación a los salarios, se lo forman a partir de lo que ganan sus parientes en el extranjero y deciden que no vale la pena tanto esfuerzo, en relación a lo poco que van a recibir en concepto de salario en el país.

Como resultado de la investigación se llevo a una serie de conclusiones que a su vez son hipótesis de trabajo para la siguiente investigación.

Se desprende que El Salvador es un país expulsor de población, lo que se traduce en que el país esta exportando su capital humano y en ese sentido el país esta perdiendo uno de los sectores más activos, audaces, dispuestos a pasar cualquier tipo de riesgo, con el objetivo de alcanzar sus sueños.

El sector de población que esta emigrando predominantemente esta ubicado en el rango de edad entre los 17 y 24 años, lo que implica que el país esta perdiendo el sector más joven y mas activo de su población, en pocas palabras el futuro del país esta emigrando.

De acuerdo a especialistas en el tema, durante la década de los 80, el porcentaje de hombres que emigraba superaba ampliamente a las mujeres, pero terminada la guerra y firmados los Acuerdos de Paz, los porcentajes empiezan a cambiar, a tal punto que en la actualidad el porcentaje de mujeres que emigra se acerca a un 40 por ciento.

Por otra parte de acuerdo a datos de especialistas y organismos internacionales como el Banco Mundial, el país pierda cada vez más población con educación terciaria, lo que implica que esta habiendo una fuga de cerebros.

Las remesas están ayudando a mitigar la grave crisis económica por la cual atraviesa el país, no permitiendo que los índices de pobreza extrema y relativa se disparen.

Las remesas no sólo contribuyen a paliar la pobreza en el país, sino que están ayudando a la formación de capital humano, desde la parvularia hasta estudios universitarios.

Por la intensa migración observada en el país y especialmente de gente joven, el gobierno se ha visto obligado a importar mano de obra no cualificada de los vecinos países de Nicaragua y Honduras.

De lo anterior se desprende, que el país por la inmigración de centroamericanos se esta capitalizando, pero con recursos humanos no cualificados.